

CRISTOBAL MATAIX  
ADMINISTRADORREDACCION.—ADMINISTRACION  
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 8

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, dos pesetas al mes.  
Provincias, tres pesetas al mes.

TELEFONO NUM. 2271

## EL MUNDO

FUNDADOR: SANTIAGO MATAIX

GERENTE PROPIETARIO: JOSE MARIA DE BOET

ANDRES DE BOET  
DIRECTORIMPRESA.—ESTEREOTIPIA  
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 8PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS  
en la Administración.No se devuelven los originales.  
Dirección telefónica: DIAMUNDO

DICE EL MINISTRO DE HACIENDA

## Desequilibrio económico

Nuestro estimado colega «La Epoca» publica unas interesantes declaraciones del ministro de Hacienda, Sr. Argüelles, de las cuales extraeremos los siguientes extremos:

«El desequilibrio del Tesoro—afirma el ministro de Hacienda—es el desequilibrio de la economía nacional. La diferencia enorme y crónica entre los gastos y los ingresos públicos sólo se salva de dos modos: con la emisión de billetes y con la emisión de obligaciones del Tesoro.

Lo primero desvaloriza la peseta con los innumerables perjuicios de todos sabidos, puesto que la moneda es una mercancía como las demás, sujeta a los vaivenes de la oferta y la demanda.

Lo segundo deja sin fondos y sin capitales circulantes a la industria y al comercio, porque mientras el Tesoro tenga abierto el grifo de papel a corto plazo y con un 5 por 100 de interés, libre de impuestos, se hace difícil a cualquier Sociedad o particular colocar en el mercado acciones u obligaciones nuevas.

Ahora mismo se ha visto cómo, para preparar importantes emisiones de Compañías poderosas, ha sido preciso que antes se adelantase un Banco para agotar en un día las suscripciones que estaba abierta de obligaciones del Tesoro.

Y apenas cerrada—prosigue el Sr. Argüelles—, nos encontramos con que la Hacienda le debe al Banco 240 millones de pesetas, y que, pensando lógicamente, para julio será necesaria una nueva emisión de 750 millones de pesetas. Llegaremos, por lo tanto, a fin de año, con una deuda flotante como jamás se ha conocido en España.

Ya casi me atrevo a predecir que se gaste menos, y me conformaría con que España hiciera un alto en la marcha loca que lleva en su Presupuesto nacional. Desde 1909, los gastos de personal han crecido en 550 millones de pesetas. Gastamos en Ejército 200 millones más de los que gastaba Italia en 1913. Y tenemos en circulación mayor cifra de billetes de Banco que Alemania tenía en dicha fecha.

La obra llevada a cabo por mi antecesor, Sr. Bugallal, al aprobar el último Presupuesto, es de mucha mayor importancia de lo que aparenta y contiene el germen de muchas cosas.

En la contribución industrial, por ejemplo, al lado de un recargo del 50 por 100 de las cuotas que las circunstancias imponían, sentó las bases para una transformación radical de dicho impuesto. Esas bases siguen ahí sin tocar todavía.

En la contribución de utilidades se evitó la injusticia de que una Sociedad anónima tributase por este concepto y en frente le hiciera la competencia, amparada en una pequeña cuota de industrial, una Sociedad colectiva. De ese principio derivará lógicamente que el día de mañana el particular sea llamado también a tributar por el concepto de utilidades, para que no resulte de mejor condición que quien trabaja con un socio.

El impuesto de complemento sobre la renta, que tanto se oía de menos en el sistema tributario español, se halla en marcha. Pero se carece de elementos para impulsarlo.

Los contribuyentes por utilidades, reducidos a las Sociedades anónimas, son 5.000. Ampliando el tributo a las Sociedades colectivas y comanditarias serán 30.000. Y extendido a los particulares serían varios millones.

Para liquidar tanta cuota hace falta personal de Hacienda, sobre todo en las Administraciones provinciales donde los empleados están recargados de trabajo.

La inspección constante, la reorganización de los servicios en detalles que aparentemente son insignificantes, es la labor menos brillante y por lo mismo más desahogada para un ministro.

Digo de esto lo que decía antes de las elecciones. No hay nada pequeño.

Muchas veces ocurre que, por no hacer nada, resistiremos simplemente a que otras actúen, es hacer mucho en pro de la causa pública.

Los presupuestos que hay presentados a las Cortes son un caso de falicidad. Se tachan de anodinos, se critican con facilidad, se les llaman calco y copia de los anteriores. V. se olvida con gran injusticia que detrás de esa reproducción se esconde una lucha y resplandeciente el triunfo oscuro de haber enfrentado muchos aprietos nuevos y haber tachado muchas partidas que habrían acrecentado el déficit de la Hacienda en cientos de millones de pesetas, dando lugar de paso a que el desenvolvimiento lógico de los recursos españoles incrementase el ingreso en el presupuesto y vaya coadyuvando a una natural nivelación.

## UNA NOTA ALIADA

## La cuestión de las reparaciones

PARIS 24. Un subcomité de la Comisión de reparaciones se ha reunido anoche en el hotel Astoria, aprobando una nota que se enviará a Alemania; a consecuencia de la negativa de ésta a efectuar el pago de mil millones de marcos oro. Esta nota ha sido entregada hoy al Sr. Von Cernen, en ausencia del Sr. Bergmann.

## LA AMISTAD FRANCO-ESPAÑOLA

## UNA MANIFESTACION

BURDEOS 25. M. Philippart, alcalde de Burdeos; los Lavertuys y Dumas, adjuntos del alcalde, y el profesor Moore, representante de Burdeos en la manifestación organizada por San Sebastián a principios del próximo abril para estrechar los lazos de amistad que unen a ambas naciones latinas y examinar las diversas cuestiones comerciales que las interesan.

## LOS MISTERIOS DE LA PASIÓN



EL HOMBRE DE LOS DOLORES, por Alberto Durero, siglo XVI.

## CUESTIONES BIBLICAS

## Sobre la edad de los Evangelios

No ha habido tiempo suficiente para que pudiera crearse la leyenda entre la muerte de Cristo y la obra de los cuatro Evangelistas, los cuales, por otra parte, es de advertir que escribieron el mismo ideal (no obstante haberlo separadamente y en lugares diversos), pues la redacción de los Evangelios siguió de muy cerca a la resurrección. De ello existen mil pruebas en las obras de los Padres de la Iglesia, discípulos inmediatos de los Apóstoles, según vamos a ver. A los ocho años de la muerte de Jesucristo se publicó el Evangelio de San Marcos (según la crónica de Eusebio) y la epístola primera de San Pedro; a los diez y ocho o diez y nueve se celebró el concilio de Jerusalén, al que asistieron Pedro, Santiago, Juan, Pablo y otros muchos; a los diez y nueve se escribió la primera carta de San Pablo a los Tesalonicenses; a los veinte, la segunda carta de San Pablo a los mismos y el Evangelio de San Lucas; a los veintidós, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los veintidós, la primera epístola de San Pablo a los Corintios; a los veinticuatro, la segunda de San Pablo a los mismos; a los veinticinco, la epístola de San Pablo a los romanos; a los veintiséis, la del mismo a los Efesios; a los veintisiete o veintiocho, la de San Pablo a los Hebreos; a los veintiocho, la de San Pablo a Filemón; a los veintinueve, las de San Pablo a los filipenses y a los colosenses; a los treinta, la de San Pablo a los hebreos; a los treinta y uno, la de San Pablo a Tito y la primera a Timoteo; a los treinta y dos, la segunda de San Pedro; a los treinta y tres o treinta y cuatro, la epístola de San Juan; a los treinta y cuatro o treinta y cinco, la primera, segunda y tercera epístolas de San Juan; a los treinta y cinco, el Evangelio de San Juan; a los treinta y seis, el Evangelio de Mateo; a los treinta y siete, la epístola de San Pablo a los romanos; a los treinta y ocho, la epístola de San Pablo a los Efesios; a los treinta y nueve, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los cuarenta, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los cuarenta y uno, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los cuarenta y dos, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los cuarenta y tres, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los cuarenta y cuatro, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los cuarenta y cinco, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los cuarenta y seis, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los cuarenta y siete, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los cuarenta y ocho, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los cuarenta y nueve, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los cincuenta, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los cincuenta y uno, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los cincuenta y dos, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los cincuenta y tres, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los cincuenta y cuatro, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los cincuenta y cinco, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los cincuenta y seis, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los cincuenta y siete, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los cincuenta y ocho, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los cincuenta y nueve, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los sesenta, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los sesenta y uno, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los sesenta y dos, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los sesenta y tres, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los sesenta y cuatro, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los sesenta y cinco, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los sesenta y seis, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los sesenta y siete, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los sesenta y ocho, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los sesenta y nueve, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los setenta, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los setenta y uno, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los setenta y dos, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los setenta y tres, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los setenta y cuatro, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los setenta y cinco, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los setenta y seis, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los setenta y siete, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los setenta y ocho, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los setenta y nueve, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los ochenta, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los ochenta y uno, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los ochenta y dos, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los ochenta y tres, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los ochenta y cuatro, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los ochenta y cinco, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los ochenta y seis, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los ochenta y siete, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los ochenta y ocho, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los ochenta y nueve, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los noventa, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los noventa y uno, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los noventa y dos, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los noventa y tres, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los noventa y cuatro, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los noventa y cinco, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los noventa y seis, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los noventa y siete, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los noventa y ocho, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los noventa y nueve, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los cien, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los cien y uno, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los cien y dos, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los cien y tres, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los cien y cuatro, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los cien y cinco, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los cien y seis, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los cien y siete, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los cien y ocho, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los cien y nueve, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los ciento, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los ciento y uno, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los ciento y dos, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los ciento y tres, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los ciento y cuatro, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los ciento y cinco, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los ciento y seis, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los ciento y siete, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los ciento y ocho, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los ciento y nueve, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los doscientos, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los doscientos y uno, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los doscientos y dos, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los doscientos y tres, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los doscientos y cuatro, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los doscientos y cinco, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los doscientos y seis, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los doscientos y siete, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los doscientos y ocho, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los doscientos y nueve, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los doscientos, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los doscientos y uno, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los doscientos y dos, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los doscientos y tres, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los doscientos y cuatro, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los doscientos y cinco, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los doscientos y seis, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los doscientos y siete, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los doscientos y ocho, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los doscientos y nueve, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los trescientos, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los trescientos y uno, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los trescientos y dos, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los trescientos y tres, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los trescientos y cuatro, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los trescientos y cinco, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los trescientos y seis, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los trescientos y siete, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los trescientos y ocho, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los trescientos y nueve, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los cuatrocientos, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los cuatrocientos y uno, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los cuatrocientos y dos, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los cuatrocientos y tres, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los cuatrocientos y cuatro, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los cuatrocientos y cinco, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los cuatrocientos y seis, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los cuatrocientos y siete, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los cuatrocientos y ocho, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los cuatrocientos y nueve, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los quinientos, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los quinientos y uno, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los quinientos y dos, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los quinientos y tres, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los quinientos y cuatro, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los quinientos y cinco, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los quinientos y seis, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los quinientos y siete, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los quinientos y ocho, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los quinientos y nueve, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los seiscientos, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los seiscientos y uno, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los seiscientos y dos, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los seiscientos y tres, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los seiscientos y cuatro, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los seiscientos y cinco, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los seiscientos y seis, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los seiscientos y siete, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los seiscientos y ocho, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los seiscientos y nueve, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los setecientos, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los setecientos y uno, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los setecientos y dos, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los setecientos y tres, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los setecientos y cuatro, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los setecientos y cinco, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los setecientos y seis, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los setecientos y siete, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los setecientos y ocho, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los setecientos y nueve, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los ochocientos, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los ochocientos y uno, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los ochocientos y dos, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los ochocientos y tres, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los ochocientos y cuatro, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los ochocientos y cinco, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los ochocientos y seis, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los ochocientos y siete, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los ochocientos y ocho, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los ochocientos y nueve, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los novecientos, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los novecientos y uno, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los novecientos y dos, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los novecientos y tres, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los novecientos y cuatro, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los novecientos y cinco, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los novecientos y seis, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los novecientos y siete, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los novecientos y ocho, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los novecientos y nueve, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los mil, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los mil y uno, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los mil y dos, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los mil y tres, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los mil y cuatro, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los mil y cinco, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los mil y seis, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los mil y siete, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los mil y ocho, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los mil y nueve, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los dos mil, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los dos mil y uno, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los dos mil y dos, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los dos mil y tres, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los dos mil y cuatro, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los dos mil y cinco, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los dos mil y seis, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los dos mil y siete, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los dos mil y ocho, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los dos mil y nueve, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los tres mil, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los tres mil y uno, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los tres mil y dos, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los tres mil y tres, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los tres mil y cuatro, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los tres mil y cinco, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los tres mil y seis, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los tres mil y siete, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los tres mil y ocho, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los tres mil y nueve, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los cuatro mil, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los cuatro mil y uno, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los cuatro mil y dos, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los cuatro mil y tres, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los cuatro mil y cuatro, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los cuatro mil y cinco, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los cuatro mil y seis, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los cuatro mil y siete, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los cuatro mil y ocho, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los cuatro mil y nueve, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los cinco mil, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los cinco mil y uno, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los cinco mil y dos, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los cinco mil y tres, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los cinco mil y cuatro, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los cinco mil y cinco, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los cinco mil y seis, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los cinco mil y siete, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los cinco mil y ocho, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los cinco mil y nueve, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los seis mil, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los seis mil y uno, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los seis mil y dos, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los seis mil y tres, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los seis mil y cuatro, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los seis mil y cinco, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los seis mil y seis, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los seis mil y siete, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los seis mil y ocho, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los seis mil y nueve, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los siete mil, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los siete mil y uno, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los siete mil y dos, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los siete mil y tres, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los siete mil y cuatro, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los siete mil y cinco, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los siete mil y seis, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los siete mil y siete, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los siete mil y ocho, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los siete mil y nueve, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los ocho mil, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los ocho mil y uno, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los ocho mil y dos, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los ocho mil y tres, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los ocho mil y cuatro, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los ocho mil y cinco, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los ocho mil y seis, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los ocho mil y siete, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los ocho mil y ocho, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los ocho mil y nueve, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los nueve mil, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los nueve mil y uno, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los nueve mil y dos, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los nueve mil y tres, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los nueve mil y cuatro, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los nueve mil y cinco, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los nueve mil y seis, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los nueve mil y siete, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los nueve mil y ocho, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los nueve mil y nueve, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los diez mil, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los diez mil y uno, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los diez mil y dos, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los diez mil y tres, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los diez mil y cuatro, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los diez mil y cinco, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los diez mil y seis, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los diez mil y siete, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los diez mil y ocho, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los diez mil y nueve, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los once mil, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los once mil y uno, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los once mil y dos, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los once mil y tres, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los once mil y cuatro, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los once mil y cinco, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los once mil y seis, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los once mil y siete, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los once mil y ocho, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los once mil y nueve, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los doce mil, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los doce mil y uno, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los doce mil y dos, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los doce mil y tres, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los doce mil y cuatro, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los doce mil y cinco, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los doce mil y seis, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los doce mil y siete, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los doce mil y ocho, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los doce mil y nueve, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los trece mil, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los trece mil y uno, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los trece mil y dos, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los trece mil y tres, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los trece mil y cuatro, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los trece mil y cinco, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los trece mil y seis, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los trece mil y siete, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los trece mil y ocho, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los trece mil y nueve, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los catorce mil, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los catorce mil y uno, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los catorce mil y dos, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los catorce mil y tres, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los catorce mil y cuatro, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los catorce mil y cinco, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los catorce mil y seis, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los catorce mil y siete, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los catorce mil y ocho, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los catorce mil y nueve, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los quince mil, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los quince mil y uno, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los quince mil y dos, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los quince mil y tres, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los quince mil y cuatro, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los quince mil y cinco, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los quince mil y seis, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los quince mil y siete, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los quince mil y ocho, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los quince mil y nueve, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los dieciséis mil, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los dieciséis mil y uno, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los dieciséis mil y dos, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los dieciséis mil y tres, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los dieciséis mil y cuatro, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los dieciséis mil y cinco, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los dieciséis mil y seis, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los dieciséis mil y siete, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los dieciséis mil y ocho, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los dieciséis mil y nueve, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los diecisiete mil, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los diecisiete mil y uno, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los diecisiete mil y dos, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los diecisiete mil y tres, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los diecisiete mil y cuatro, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los diecisiete mil y cinco, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los diecisiete mil y seis, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los diecisiete mil y siete, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los diecisiete mil y ocho, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los diecisiete mil y nueve, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los dieciocho mil, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los dieciocho mil y uno, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los dieciocho mil y dos, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los dieciocho mil y tres, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los dieciocho mil y cuatro, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los dieciocho mil y cinco, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los dieciocho mil y seis, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los dieciocho mil y siete, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los dieciocho mil y ocho, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los dieciocho mil y nueve, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los diecinueve mil, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los diecinueve mil y uno, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los diecinueve mil y dos, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los diecinueve mil y tres, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los diecinueve mil y cuatro, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los diecinueve mil y cinco, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los diecinueve mil y seis, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los diecinueve mil y siete, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los diecinueve mil y ocho, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los diecinueve mil y nueve, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los veinte mil, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los veinte mil y uno, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los veinte mil y dos, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los veinte mil y tres, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los veinte mil y cuatro, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los veinte mil y cinco, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los veinte mil y seis, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los veinte mil y siete, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los veinte mil y ocho, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los veinte mil y nueve, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los veintiuno mil, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los veintiuno mil y uno, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los veintiuno mil y dos, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los veintiuno mil y tres, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los veintiuno mil y cuatro, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los veintiuno mil y cinco, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los veintiuno mil y seis, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los veintiuno mil y siete, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los veintiuno mil y ocho, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los veintiuno mil y nueve, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los veintidós mil, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los veintidós mil y uno, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los veintidós mil y dos, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los veintidós mil y tres, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los veintidós mil y cuatro, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los veintidós mil y cinco, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los veintidós mil y seis, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los veintidós mil y siete, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los veintidós mil y ocho, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los veintidós mil y nueve, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los veintitres mil, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los veintitres mil y uno, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los veintitres mil y dos, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los veintitres mil y tres, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los veintitres mil y cuatro, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los veintitres mil y cinco, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los veintitres mil y seis, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los veintitres mil y siete, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los veintitres mil y ocho, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los veintitres mil y nueve, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los veinticuatro mil, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los veinticuatro mil y uno, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los veinticuatro mil y dos, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los veinticuatro mil y tres, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los veinticuatro mil y cuatro, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los veinticuatro mil y cinco, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los veinticuatro mil y seis, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los veinticuatro mil y siete, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los veinticuatro mil y ocho, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los veinticuatro mil y nueve, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los veinticinco mil, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los veinticinco mil y uno, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los veinticinco mil y dos, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los veinticinco mil y tres, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los veinticinco mil y cuatro, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los veinticinco mil y cinco, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los veinticinco mil y seis, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los veinticinco mil y siete, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los veinticinco mil y ocho, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los veinticinco mil y nueve, la epístola de San Pablo a los Hebreos; a los veintiseis mil, la epístola de San Pablo a los Colosenses; a los veintiseis mil y uno, la epístola de San Pablo a los Filemón; a los veintiseis mil y dos, la epístola de San Pablo a los Romanos; a los veintiseis mil y tres, la epístola de San Pablo a los Corintios; a los veintiseis mil y cuatro, la epístola de San Pablo a los Gálatas; a los veintiseis mil y cinco, la epístola de San Pablo a los Tesalonicenses; a los veint



planes de altar D. Juan Zumalacárregui y D. Ignacio López Castroverde.

La parte musical estuvo a cargo de la capilla de conciertos sacros que dirige don Julio Caminal.

Por la tarde fué muy visitado el templo; tanto, que hubo que ordenar la entrada y la salida en él.

El sermón de «Mandatos» fué pronunciado por el elocuente orador sagrado D. Ignacio López Castroverde.

En la real iglesia de San Francisco el Grande se reunió el capítulo de la Inúclita Orden del Santo Sepulcro.

Presidió el Sr. Arroyo de Aldama; llevó la espada de Godofredo de Bouillon don Luis Contreras; el estandarte, el Sr. López Olivares; y actuaron de maestros de ceremonias los señores Rájula y Alcalde.

Entre los caballeros asistentes figuraban los marqueses de Guerra, Ugena y Olivart, y los señores Vitorica, Muro, De Benito, Bustamante, Farinos, Del Seijo, Merino, La Morena, Franco, Ayala, Carrasco y el secretario caniller Sr. Cabello y Lapiebra.

## EN PALACIO

### LA ADORACION DE LA CRUZ

Su Majestad el Rey se encuentra casi totalmente restablecido de la ligera indisposición que le aqueja. Hoy ha continuado sin salir de sus habitaciones particulares.

Por este motivo, la capilla correspondiente al día de hoy ha sido suspendida.

Esto no obstante, Su Majestad el Rey, en el acto de la Acoración de la Cruz, mostró deseos de que se celebrase en sus habitaciones.

A dicho lugar asistieron Sus Majestades las Reinas Doña Victoria y Doña Cristina y demás personas de la real familia.

## LOS INDULTOS

Su Majestad el Rey, en la ceremonia de la adoración de la cruz, concedió el indulto a los siguientes reos de pena de muerte: Gabino Martínez, condenado por la Audiencia de Soria, por el delito de robo y homicidio; Juan Gaspar, condenado por la Audiencia de Lérida, por el delito de asesinato; Carmen Farrer, condenada por la Audiencia de Lérida, por el delito de robo y homicidio; Ricardo Ortiz de Zárate, condenado por la Audiencia de Bilbao, por el delito de robo y homicidio; el soldado de Artillería Juan Lurridó Blanco, que tomó parte en la rebelión militar de Zaragoza, y los subditos alemanes Amstín Oberlein y Juan Lutz, condenados por robo y homicidio, por la Audiencia de Las Palmas (Canarias).

## EN LA CAPILLA DE PALACIO

Como ayer, la capilla de Palacio ha sido visitada por numerosos fieles.

Durante el día se celebraron los divinos oficios, asistiendo las personas de la real familia a una de las tribunas.

Por la mañana, el capellán de la real casa, Sr. González Olivares, pronunció el sermón de agonía y lanzada, verificándose a continuación los ejercicios de las siete palabras.

El sermón de Soledad estuvo a cargo del capellán Sr. Verde.

## LA PROCESSION DEL SANTO ENTIERRO

A las cuatro y media de esta tarde comenzó a salir de la iglesia de San Ginés la procesión del Santo Entierro, a la que asiste el clero de todas las parroquias de Madrid, con los «pasos» conocidos; autoridades, el Ayuntamiento y representaciones religiosas.

Una gran muchedumbre llena las calles del tránsito. La tarde es primaveral, magnífica, lo cual contribuye poderosamente a la solemnidad y brillantez de la fiesta.

## Después del atentado

Nada nuevo, nada interesante podemos ofrecer a nuestros lectores que se relacione con el execrable atentado.

Un día más y todo sigue igual: Casanellas y Noble, sin aparecer; Mateu, informado por los periodistas, con la información levantada para otras personas. ¡Ah! Y el Sr. Torres Almunia continúa de director general de Seguridad.

Las huellas dactilares que existían en la motocicleta. NINGUNA DE ELLAS CORRESPONDE A LAS DE MATEU.

Después de un examen minucioso y detenido realizado con gran celo y escrupulosidad sobre las huellas dactilares encontradas en el «side-car» y la «moto» que utilizaron los autores de la muerte del señor Dato, el personal técnico de la Dirección General de Seguridad ha notificado al juez especial que ninguna de las huellas corresponde al dactilograma de Pedro Mateu.

## EL DIA DE AYER

Sin duda, motivado por la festividad del día de ayer, no se constituyó en su despacho oficial de la Casa de Canónigos el Juzgado especial encargado de la instrucción del sumario en la causa que se sigue por asesinato del ex presidente del Consejo de ministros.

Tampoco los altos jefes de Seguridad acudieron ayer a sus despachos oficiales, excepción hecha del subdirector, D. Alvaro de Juana, quien conversó brevemente con los periodistas, sin que hiciera manifestación alguna relacionada con este asunto.

## Las relaciones rusas

### AMERICA Y LOS SOVIETS

NEW YORK 25. Según el «New York Herald» el Gabinete americano va a ocuparse inmediatamente de la actitud de los Estados Unidos con respecto a los Soviets. La decisión que se tomará constituirá una respuesta a la nota por la cual Rusia pide la reanudación de las relaciones comerciales con América.

Sin embargo, la «Chicago Tribune» afirma que no se tomará decisión alguna inmediatamente. El secretario de Estado Hughes, tiene la intención de hacer un estudio especial sobre el asunto y mostrarse muy prudente. Los periódicos americanos expresan la opinión de que no sería conveniente mostrarse demasiado agredido en este negocio.

## CHINA Y LOS BOLCHEVIQUES

NEW YORK 25. Comunican de Pekín a la «Chicago Tribune» que el Gobierno chino se unirá a la política de los Estados Unidos en lo que concierne a las relaciones con los Soviets.

## INAUDACION DE LA 49.ª TEMPORADA

# En el Circo "William Parish"

**Dos mujeres rubias y un hombre moreno con sus motocicletas, por hallarse en la "verdadera pista", buscan a Noble y compañía**

## El sombrero de Mr. Leonard

Yo siento verdadera compasión por el sombrero de Mr. Leonard. Todo el día se lo pasa subiéndolo y bajándolo, llevado de la mano por su dueño, que, como buen inglés, es más fino que el marqués de Le-ma. Señores, ¿qué manera de saludar!

Señor Leonard—pregunta una de las que fríegan los suelos—, ¿han traído los estropajos y el serrín?

—Ya están ahí. ¡Manolo!—le grita al carpintero, que es casi su secretario particular—, dele los estropajos a las fregatrices.

Y cuando la mujer va a separarse para ir en busca de sus útiles de trabajo, Leonard se quita el sombrero hasta el pecho.

Y así, cuando se le acercan los mozos de pista, y los acomodadores, y los artistas, y los criados de los artistas, y los niños de catorce para arriba, y las criaturitas de siete años para abajo. El sombrero de Leonard no descansa un momento. Porque no hay que perder de vista que el simpático empresario del Circo de Parish tiene a sus órdenes un ejército formidable, formado por más de doscientas personas, entre hombres, mujeres, chiquillos y algún que otro animal inteligente.

—¿Cuántos artistas forman la compañía este año?—le preguntábamos ayer, estando sentados los dos sobre la baranda de la pista.

—Pues verá usted. (Y tirando de pluma y papel, fué haciendo la cuenta.) Cinco de los Ricos... Ocho de los Aguilas... Diez de los Méndez...

—Oiga usted, ¿todos esos números son de familias completas?

—No, señor. Estos son los que trabajan de cada familia; luego están los chiquillos. Como hacen tanto ejercicio los padres...

—Comprendido.

—Además—dice el Sr. Leonard, saludando por centésima vez con su asendereado sombrero—, cuanto más numerosas son las «troupses», mejor. De modo que, al tener muchos hijos, no hacen sino abastecer su negocio.

—Adelante. De modo que sólo de artistas suma usted...

—Setenta y seis. Luego tiene usted que contar con los mozos de pista, los taquilleros, veinte acomodadores, el carpintero, los maquinistas, los porteros, los electricistas, las fregantinas, los quince músicos...

—Basta. ¿En total?

—Unas doscientas personas.

Y como a cada una de estas la saludó Leonard, sombrero en mano, cada vez que habla con ella, resulta que el número de sombreros, sumadas las numerosas visitas de estos días, pasa de ochocientos al día, o sean ciento veinte por hora de estancia en el circo, que dan un coeficiente de dos saludos por minuto.

## Los leónes locos de la hilaridad

—¿Cómo viene usted esta temporada de clowns, augustos, tozudos y retrucachis-tosos?

—Como siempre. La base del cartel la forman Rico y Alex, que son insustituibles. Puede usted decir que he buscado por todas partes para traer algo nuevo en este género, y no lo he encontrado. Lo que hay, por los circos extranjeros y en los teatros de variedades no vale nada, y, además, son groseros e indecentes en los chistes.

—Allí está uno de ellos. Llámelo usted, que quiero hablar con él un momento.

—¡Oye, Rico! Ven acá. Pero quitate la americana, para que los chistes resulten más frescos.

—Bueno. ¿Cuántas temporadas llevan ustedes aquí?—le preguntamos al clown Rico.

—Siete años.

—¿Traen ustedes alguna novedad: animales domesticados, trucos nuevos?

—No, señor—contesta Rico—. Es muy difícil encontrar trucos nuevos. Además, el cine ha venido a perjudicar mucho nuestro trabajo. Como allí, en las películas, disponen de escenario adecuado al chiste... Lo que si traemos es un aumento en la «troupe» de músicos, ya trabajamos cinco: mi tío Alex, sus dos hijos, yo y mi hija, que debutará ahora. Además, canto músicas populares. Todavía no sé lo que este año está de moda, pues hemos llegado de Lisboa hace unas horas.

—¿Y qué otras parejas de clowns trae usted?—le preguntamos a Mr. Leonard.

—Pues los Barrachetas, también conocidos del público madrileño, y de augustos de «sarcas» a los idóneos tozudos de la hilaridad», Machuca y los Martinetti.

## El grueso del ejército

—Vengan nombres de los artistas que constituyen el grueso de su ejército de artistas.

—Verá usted—dice Leonard—. Los Aguilas, con sus trapezios volantes a gran altura; ya los conoce el público. Pía, la señora de la danza del fuego, que también trabajó el año anterior. La «troupe» Warton, acróbatas sobre balanza; éstos son nuevos aquí. La belga Derby, que ejecuta el difícilísimo «looping the loop». Reynold Donegan, los patinadores. La «troupe» Méndez, que los seis disputan las Em-presas, y yo no he querido soltarlos. Juanyes, que hace sombras con las manos, con la novedad de que las figuras se reflejan en la pantalla con diversos colores. El ciclista cómico Valaze. Y otros artistas, entre los cuales figura mis Meerle, con sus ca-catías, y los Staig, con sus motocicletas. —Esos merecen capítulo aparte.

## La pista de los motoristas

Nadie puede negar que nuestro amigo Leonard Parish, el más grande de los empresarios con vista, tiene siempre aciertos extraordinarios. Y este año ha tenido dos por falta de uno. El primero es traer a esas señoritas rubias y ese hombre moreno que se llaman los Staig y que con sus motocicletas, a toda marcha, darán una y otra noche vueltas y más vueltas en torno de la verdadera pista.

—Cuando vi este número en el extran-

jero—nos decía Leonard—me dije: éstos son los míos. ¿Una «moto», dos rubias, un «side-car»? Pues yo tengo una pista. Y me apresuré a contratarlos, pensando, naturalmente, en que había puesto el dedo en la llaga.

Desde que llegaron los Staig a Madrid los altos jefes de la Dirección de Seguridad no dejan de visitarlos para informarse de ciertos detalles relacionados con las motocicletas.

El propio Sr. Torres Almunia ha estado ya varias veces en el circo, claro es que disfrazado para despistar; pero, subiéndose a la mullida baranda, dicen los que le vieron, que se estuvo más de dos horas dando vueltas sobre la pista. De cuando en cuando arrimaba la nariz al suelo, oía la gasolina y hacía un gesto muy marcado de perspicacia.

Al principio le confundieron con uno de los artistas contratados: con uno de los Martinetti; pero luego, por su estatura y otros detalles, se pudo comprobar la verdadera personalidad del visitante. De todos los jefes de la Dirección, el único que no ha ido todavía a reconocer la pista del Circo ha sido D. Luis Mazzantini. D. Alvaro de Juana se pasó allí más de media hora; Ródenas ha estado todo un día con su noche, y el amigo Maqueda se ha dado una vueltita.

Los Staig están realmente asustados por tantas observaciones de la Polí, y parece que le han preguntado a Mr. Leonard acerca de este extremo, quien les ha contestado con su habitual socorronería:

—No hay que asustarse. Es que como la «única pista verdadera» es la mía, acuden aquí para recrearse en ella.

## Lo que dicen unas cacatías inteligentes

Hemos sostenido un rato de amena conversación con las cacatías de Miss Macerle. Son inteligentísimas. Ya quisieran muchos diputados y senadores del reino discutir a ratos con tanta madurez y saberse tan bien su papeleta.

Sobre todo una de ellas, algo cotorrona por cierto, pues dicen que tiene más años que Weyler, resulta de un trato y una cultura verdaderamente admirables.

—¿Cómo se encuentra usted en esta villa y corte?—le preguntamos alargándole la mano, que ella estrechó efusivamente entre sus blancas patitas.

—Muy bien; pero desde que he llegado no he oído hablar más que de política, por cierto que me han dicho que mi amigo Melquíades Álvarez está a punto de ser Poder.

—¿Eso quieren las izquierdas.

—¿Las izquierdas? ¿Pero ese hombre es zurdo?

—Aun no sabemos con qué mano gobernará. Como todavía no ha debutado...

—Pues, sí, señor. Desde Irún hasta Madrid no nos han hablado de otra cosa. Parece que todas las cotras y cacatías que hay en España están tan contentas por la elevación de Melquíades, que piensan organizar un banquete en el que todas las blarín primero para después oír al maestro.

—¿Y no les han hablado de Allende?

—¿Quién es ese hombre?

—El presidente del Consejo.

—¿Ya ve usted lo que es no entender bien el idioma? A nosotras nos había parecido oír a todo el mundo que el presidente del Consejo y ministro de todos los departamentos era un tal Cierva. Por cierto que uno decía que era cierva y otros que se trataba de un león.

—Pues ahora está resultando Cierva. Más adelante veremos, porque el Poder es como el agua de azahar: calma los nervios.

—¿Y cómo es su gracia?—le preguntamos a la avispa cacatía.

—¡Mi gracia! Yo hago muchas gracias.

—Ya lo sé; me lo ha dicho Mr. Leonard. Pero le pregunto por su nombre.

—A mí me llamaban en el extranjero «La Reformista».

Nos despedimos de las cacatías y volvimos a la pista para seguir hablando con Leonard.

—Este año—nos dijo—no he podido traer más animales que esos. Pero la próxima temporada tendremos aquí toda la fauna de circo, ya que en Inglaterra, por imposición de la Sociedad protectora de animales, se va a prohibir la exhibición en los circos de animales amaestrados.

De propósito nos ocultó Leonard que en su compañía figuran unos habilísimos patinadores, quizá para que no creyésemos que después de estar en la verdadera pista, había patinado también en el circo el director general de Seguridad.

Roberto CLARCK

## COLISION ENTRE MILITARES

**Un sargento levemente herido**

DETENCION DE UN PAISANO

Las numerosas personas que ayer a media tarde circulaban por la plaza Mayor fueron testigos presenciales de una colisión entre militares. No se sabe por qué ni por quién fué motivada.

Lo cierto es que un sargento de Covadonga, llamado Julio Gómez Izquierdo, resultó con lesiones leves que se las produjeron dos soldados de Caballería.

Fué detenido un paisano llamado José Osmeño Gallego, acusado de excitar a los soldados a agredir al sargento.

En el asunto entiende el Juzgado militar correspondiente. El detenido ingresó en Prisiones Militares.

## ROBO AUDAZ

**Como en las películas**

LONDRES 25. Tres malhechores han conseguido llevar a cabo un audaz golpe de mano que ha costado 2.700 libras al Ministerio de Pensiones, y que se realizó con una audacia sin límites.

Tres empleados de este Ministerio abandonaron a las nueve y media sus oficinas de Regent Park en un camión de alquiler, que conducía 2.700 libras esterlinas, destinadas al pago del personal. Los tres iban en el interior del vehículo y solamente el «chauffeur» ocupaba su puesto.

Al salir del parque, tres individuos dieron el alto revolver en mano al mecánico, que se vió obligado a detener el coche. Dos de ellos hicieron descender a los ocupantes, amenazándoles de muerte, y el tercero se sentó al lado del «chauffeur» obligándole a reanudar la marcha. Apenas salidos de su estúpido los tres empleados, vieron desaparecer de vista al automóvil a toda velocidad.

El «chauffeur», interrogado hoy por la Policía declaró que, amenazándole siempre con sus revólveres, los malhechores le obligaron a descender en Notting-Hill Gate y volvieron a poner en marcha al automóvil, que fué encontrado más tarde en un arrabal del este de Londres.

## La ofensiva griega en Asia Menor

UN AVANCE EN BRUSA

LONDRES 25. Según despachos recibidos esta noche, el ataque emprendido por los griegos en la región de Brusa les ha permitido avanzar más de 17 millas. Los turcos se retiran con una prisa que hace creer en una derrota. Se espera en Atenas al príncipe Jorge, que tomará el mando en jefe de la Marina griega.

LA SITUACION DEL EJERCITO GRIEGO

ESMIRNA 25. La línea que sostienen las tropas griegas se desarrolla desde un punto estratégico al Sudoeste de Esmirna hasta Brusa e Ismidt en el Golfo de Bitinia, donde se une a los pequeños destacamentos británicos que todavía ocupan la región.

El ejército griego persigue el fin principal de los dos importantes cruces de vías férreas de Eski y Chelvi, donde la línea de Angora se une a la línea que va de Esmirna a Escutari y Afion Hara Hissar, donde la línea de Konish se junta a las anteriores y de donde parte una vía directa hacia Beik-Said.

Los griegos intentan cortar las comunicaciones entre los dos grupos del ejército kemalista e impedir su unión para evitar un ataque general en el frente helénico.

El Estado Mayor griego se da cuenta de que el reciente acuerdo franco-turco hace entrar en lucha un nuevo factor, al que nadie puede negar importancia. El ejército griego en Asia Menor cuenta actualmente 110.000 hombres, y tiene su base en Esmirna.

LA SITUACION EN ALEMANIA

**Los desórdenes anarquistas**

BERLIN 25. Según telegramas de Hamburgo, se ha restablecido el orden en la ciudad. La Policía de protección ha ocupado los cuarteles de Blopp y de Voss. Por el contrario, en Milleburgo se ha librado una batalla en regla entre la Policía y los obreros armados. Resultaron tres muertos y seis heridos.

Escenas de pillaje y desorden se han producido en diferentes localidades.

En Eisleberg, agitadores comunistas recorren en automóvil la región minera para reclutar hombres destinados a engrosar las filas del ejército rojo. Se han presentado jóvenes de catorce a diez y seis años, que han sido armados en seguida.

EL GOBIERNO ALEMAN ANTE LA SITUACION

BERLIN 25. El Gabinete prusiano continúa considerando con calma la situación. Se cree que las fuerzas de protección bastarán para restablecer el orden, y serán suficientes para hacerse dueños de la situación. Se añade que no será necesario el envío de tropas de la Reichswehr.

EL ATENTADO CONTRA LA COLUMNA DE LA VICTORIA

BERLIN 25. La información sobre el atentado contra la Columna de la Victoria está casi terminada. Los comunistas detenidos han confesado que tenían la intención de hacer saltar el monumento. También querían destruir otros varios.

Asimismo, pensaban hacer saltar las Redacciones de todos los periódicos burgueses.

Estos atentados están en relación con el movimiento revolucionario sajón.

UN ROBO EN UNA OFICINA POSTAL ALEMANA

BERLIN 25. El robo de un millón de marcos, realizado en la oficina de Correos de Loghringstrasse, en Berlín, no tiene la menor relación con los atentados comunistas. Es obra de los mismos empleados de la oficina, que simulaban un ataque a mano armada.

CLAUSURA DE LA CAMARA ITALIANA

**Juicios de la Prensa**

ROMA 24. «Il Messaggero», comentando la clausura de la Cámara, hace resaltar que el Gobierno, al fijar la reanudación de los trabajos parlamentarios para el 19 de abril, no quiere comprometerse y procederá a nuevas elecciones.

«Il Popolo Romano» duda que la Cámara actual sea capaz todavía de hacer nuevos trabajos sin cambiar el Ministerio. Este periódico dice ver en los numerosos aplausos que han acogido el discurso de M. de Nicola, presidente de la Cámara, una indicación de la opinión parlamentaria sobre el nuevo Ministerio eventual.

«Il Tempo» dice que la oposición, en la sesión de ayer en Monte Citorio, ha querido intentar hacer una mascarada republicana y atemorizar a la mayoría monárquica, pero esta maniobra no ha tenido resultados. El periódico cree también que son inevitables nuevas elecciones legislativas.

LA POLITICA ITALIANA

**El terrorismo en Milán**

ROMA 25. Los periódicos comentan con gran indignación los atentados terroristas de Milán. Creen que estos atentados son el resultado de los conflictos y huelgas que han estallado en diferentes puntos, especialmente en Livorno, Ancona y «Perusa» y que están relacionados a su vez con las elecciones generales que los socialistas intentan evitar a cualquier precio.

La opinión general parece absolutamente contraria a la tesis socialista, y cree que se debe hacer un llamamiento al país para formar una nueva Cámara, que responda a los deseos de la mayoría del pueblo, que quiere poner fin a estas provocaciones incansables.

La Prensa moderada cree que después de los atentados de Milán, el señor Giolitti, si es que aún todavía, no debe temer la celebración de unas elecciones generales, y a este propósito da gran importancia a una extensa conferencia celebrada ayer con el rey por el presidente del Consejo.

## MIRANDO AL EXTERIOR

# La situación internacional

**Los desórdenes anarquistas en Italia y Alemania. Griegos y turcos. - Una agresión polaca. - Malvy se defiende**

Se han recibido de Milán detalles sobre el atentado que ha ocasionado la muerte a varias personas y herido a un centenar de espectadores en el teatro de Dioxanes. Se celebraba precisamente una gran fiesta de gala; y el teatro estaba repleto. La bomba fué lanzada después del segundo acto y cayó en medio de la sala. Los espectadores, aterrorizados, huyeron, y entre gritos de pánico y angustia, se debatían hombres y mujeres por llegar a la puerta.

Según los últimos informes, murieron 20 personas y fueron gravemente heridas 150; otras muchas lo han sido levemente. Los bomberos y soldados acudieron inmediatamente a prestar auxilio. Cuando fué conocido el atentado, se organizaron los fascistas y quisieron expresar ostensiblemente su hostilidad contra los comunistas autores del atentado.

Se sabe también que los bolcheviques han lanzado una bomba contra la Compañía Central de Electricidad, pero no hizo explosión. Los autores fueron detenidos inmediatamente, y la Policía tuvo que intervenir para evitar que los linchara el pueblo.

Entre fascistas y socialistas ha habido sangrientas colisiones. Los nacionalistas se dirigieron ante las oficinas del órgano de Malatesta, «L'Umanità Nova», y las saquearon por completo. Lo mismo hicieron en dos círculos anarquistas.

La situación sigue muy turbada en Alemania. En Eisleben ha habido encuentros entre los huelguistas y las fuerzas de Policía, a consecuencia de los cuales han muerto algunas personas y otras varias han sido heridas.

La huelga se ha extendido, y tres policías han sido heridos por granadas de mano.

Esta mañana, la imprenta de la «Revisita Kalasencamp» ha sido ocupada por 50 hombres de la Policía de Seguridad. Se han incautado de folletos y hojas comunistas, en las que se excita a la huelga.

El presidente del Reichs ha decidido tomar medidas especiales para establecer el orden. Conforde al artículo 48, anexo de la Constitución, se ha decretado el estado de sitio. Sin embargo, no se trata de un estado de sitio militar, sino de medidas especiales que permitan a la Policía intervenir y aplicar ciertos artículos especiales.

EN EL AYUNTAMIENTO

**Los tahoneros se niegan a bajar el precio del pan**

DESDE HOY SE MULTARA CON CINCUENTA PESETAS DIARIAS A LOS INFRACTORES

A pesar de todos los ruegos hechos por el inteligente alcalde interino, Sr. Alvarez Villamil, para que los concejales acudiesen puntualmente, con el fin de celebrar la sesión ordinaria a las diez y media, podemos afirmar, porque a las diez menos cuarto estábamos en la Casa de la Villa, que a dicha hora solamente habían acudido los Sres. Villamil, Rodríguez, Martín (D. E.), Nicoli, García Correo, Cordero, Aspión y Díaz Agero, que fueron llegando por el siguiente orden: a las diez en punto, el Sr. Rodríguez, y a continuación, el alcalde y los Sres. Nicoli, D. Eustaquio Martín y todos los demás, que son los que se hallan en el salón al abrir la sesión a las once menos cuarto.

Después de aprobada el acta, se acuerda conceder la Banda municipal al marqués de Lema, para obsequiar con un concierto a los representantes extranjeros que han acudido a la Conferencia Internacional de Comunicaciones y Tránsito.

Una vez enterados de los asuntos de oficio, quedando sobre la mesa la dimisión del delegado de tranvías, el alcalde propone que los asuntos que no merezcan discusión sean aprobados, quedando los demás sobre la mesa.

Así se hace, y por tanto, la sesión carece de interés para la publicación de la sesión, pero de gravísimo perjuicio para el comercio y el vecindario, pues tomando a broma estos asuntos, dejan para la próxima sesión asuntos que, con esa demora, perjudican al comercio.

EL PAN



## LAS PLAZAS LEGENDARIAS

## LOS CARROS

Escondida en uno de los más viejos rincones de la villa, hállase esta plaza, que es la continuación de las otras tres: San Andrés, Humilladero y Puerta de Moros.

No es posible hablar de una cualquiera de ellas, sin hacer mención de las otras, puesto que todas juntas forman un círculo, que es como ario o antecala de Moros, coronado del primitivo Madrid.

En semejante lugar, entre la plaza de la Cebada y la calle de Don Pedro, existe el lienzo de muralla donde abrió la salida para Toledo; puerta reservada a los musulmanes y judíos que vivían en aquellos contornos.

Desde la Cava Baja, era una antiquísima plaza que se fue a la de San Andrés.

Y hoy vemos que es una misma la de las Cajas y San Andrés, antes calle de San Andrés todo ello, en el barrio de igual nombre.

La amplia fachada que cierra el fondo de la plaza con el enorme cimborrio que eleva gallardamente al cielo su cúpula, corresponde al templo, que es uno de los monumentos más ricos, más bellos y más antiguos de la corte.

Cercana está la casa donde murió San Isidro.

Hay en el centro una fuente del viaje bajo Abroñigal, con su farol encima. A un lado, se sitúan los carros de transporte. Y se abre la sima de un solar vaciado.

Es sencilla y pintoresca la plaza. Es pobre. Es triste. Es vanguardia de unas calles estrechas, abandonadas y legendarias.

En los días claros de invierno, en las tardes tibias de otoño y primavera, el muro de San Andrés sirve de solana a la abigarrada multitud que, formando compactos grupos, mano sobre mano, charla confusamente.

Es entonces cuando el sol descomponga y descubre todos los infortunios, a la vez que destaca las líneas quebradas de los altos tejados, de las casas del otro lado de Madrid, de torres y veladas, del cielo tan azul.

Sucios y cubiertos de andrajos, los seres, empujados por el abandono, parlotiean con gozo e invaden la próxima taberna, dando la sensación del universo de las terribles callejuelas, en las noches sofocantes del verano.

Madrid, Madrid!... ¡El de la sana alegría y el de las grandes calamidades!... La gente del pueblo tiene en su torturada existencia ciertas horas risueñas, que se ponen de manifiesto en esta plaza de los Carros, que nosotros aprovechamos para un apunte más, y que de hoy sorprenderá el lápiz del hábil dibujante.

Fascinados por la magia de la tarde, por el chisnorteo y por la libertad de vivir, los vecinos de Morería se regocijan a su modo, como si alegrando el espíritu combatiéran el hambre.

De la misma manera que los conejos se asoman al sol, estos desdichados se sitúan en la solana de la plaza y reflejan fielmente la vida de privaciones y necesidades, que arrastran con santa resignación. Las mujeres son esqueléticas, los niños, escrofulosos; los hombres, enfermizos, de rostro desmejorado, con las barbas crecidas y apesadumado a tabaco de colillas.

Aparece un guardia, y se dispersan los mozalbones que jugaban al cané.

Pasan unas modistillas, entre risotadas y esperanzas de que un galán se enrede en los flecos del mantón.

Surge la Morería legendaria. De allá abajo, de las dos costanillas, suben las chulitas posturas que son herederas de las damas que paseaban por el jardín de la Redondilla. ¿Quién conoce ahora esta calle? Allí, el famoso canal de las Narrajas, donde Costillares tocaba la guitarra. Menos mal que en estas calles vibra el espíritu jocundo de los siglos pasados.

Amblan por estos rincones el amor travieso. Por eso las mozelucas miran por el rabillo del ojo, maliciosamente, y los galanes saben de moradas apartadas y secretas que dan a una calleja silenciosa donde la hierba crece entre las piedras.

A veces, oyese lejano, una piano de manubrio, que alborota la santa paz con aquellas notas trémulas que eran un tiempo la alegría de las calles madrileñas. ¡Oh! La música cascabelera que en las ribeiras del Manzanares sonaba a gloria. En las ribeiras que ahora recogen el llanto de los violines.

El amor travieso se encarna en chilipajas parejas que pregonan bajo sus amores, burlándose de las viejas beatas que salen de San Andrés musitando una salve.

En la plaza de los Carros, hay infinita materia para pensar alto y abundante belleza en que poner un poco de afecto.

Con las primeras sombras del crepúsculo se dispersa la gente infeliz que en sus ojos cansinos lleva la tristeza de la mala vida, amortiguada cuando se permite el placer de tomar el sol y sentarse en la puerta de la taberna, donde apura un frasco de vino adulterado, con la ayuda de una frizada de desperdicios.

El toque de oraciones es como una invitación a dejar este mundo, como una llamada hacia otra vida mejor.

Antonio VELASCO ZAZO

## Ecos de sociedad

## PETICIÓN DE MANO

Para el joven doctor D. Eduardo Bonilla, ha sido pedida la mano de la bella señorita Isabel de Lapuerta y de las Pozas.

La boda se verificará en la primera quincena del mes de junio.

## PROXIMA BODA

Para el día 1 de abril próximo está concertado el enlace matrimonial de la Srta. Mercedes Gómez Tortosa, hija de los condes de Tortosa, con el ingeniero industrial y profesor de la Escuela Superior de Arquitectura, D. César Cort.

## BODA

En la capilla de Nuestra Señora del Carmen, de Indurich (Bilbao), se celebró el día de San José la boda de D. José Zurita con la señorita María Ascensión Sastre Aguado.

Fueron padrinos el padre del novio, don Abundio Zurita, director propietario de «El Día de Valencia», y doña Rufina Aguado, madre de la novia.

Firmaron como testigos don Manuel Pastor Gómez y D. Fermín P. Gay, teniente del regimiento de Gacellano, por parte del novio, y D. Luis Garay, y D. Pedro Aguado, por parte de la novia.

## BAUTIZO

El día de San José, en la iglesia de San Antonio de la Florida, recibió las aguas bautismales el segundo hijo de D. José de la Cueva. Se le puso el nombre de Manuel, por su abuelo paterno, y le apadrinaron sus tíos paternos, doña María y D. Manuel.

Felicitamos cariñosamente a los padres del niño, los señores de la Cueva.

## DISTINCIÓN MERECIDA

Le ha sido concedida la cruz de caballero de Isabel la Católica al joven contador de la Armada D. Saturnino Calderón, hijo de los marqueses de Algara.

A las felicitaciones que con este motivo viene recibiendo, una la nuestra, muy sincera.

## Casa APOLINAR

## MUEBLES DE LUJO

INFANTAS, NUM. 1 DUPLICADO

DESCUBRIMIENTO DE UN ROBO

## Los empleados del tren

## Inculcaban los equipajes

CORDOBA 25. El ex diputado a Cortes D. Juan Urquía, que viajaba en el expreso de Málaga a Córdoba, facturó en la estación de Málaga un baúl conteniendo ropas y alhajas, entre ellas un collar de perlas valorado en 15.000 duros.

El Sr. Urquía, que pasaba por el andén de la estación de Córdoba, momentos después de llegar, se acercó al furgón donde colocaron el baúl y encontró en éste señales de fractura.

Entonces, alarmadísimo, se entrevistó con el jefe de tren, el cual le manifestó que nada sabía, y que procuraría enterarse, por si el hecho había ocurrido, como suponía, en el trayecto de Bobadilla a Córdoba.

El Sr. Urquía dio conocimiento de lo ocurrido al comisario de Policía D. José Ripoll, y seguidamente descargaron el baúl, observándose que habían sido robadas las alhajas antes mencionadas.

Mientras se hacía este reconocimiento, el jefe de tren, Manuel González, y el revisor José Díaz desaparecieron y se fueron a sus domicilios respectivos, lo cual hizo sospechar a la Policía.

Esta, naturalmente, se presentó en las casas de aquellos empleados, los cuales negaron toda participación en el robo.

No obstante, la Policía practicó un reconocimiento y encontró en casa del jefe de tren objetos que reconocía como suyos el Sr. Urquía, y en el domicilio del revisor José Díaz, el valioso collar y numerosos efectos y ropas, procedentes de éste y otros robos.

También en poder del jefe de tren, Manuel González, encontró la Policía restos de alhajas que procedían de otros robos cometidos en los trenes.

JOVENA Y RELOJERIA DE PEREZ MOLINA

Primera casa en medallas de oro y plata. 29, Carrera de San Jerónimo, 29. Casa en San Sebastián, Alameda, 25.

## DE MUSICA

## ORQUESTA SINFONICA

## PRIMER CONCIERTO

He aquí el programa del primer concierto de la Orquesta Sinfónica, que se celebrará en el teatro Real mañana sábado, a las cinco y media de la tarde, bajo la dirección del eminente maestro Arbós:

## PRIMERA PARTE

Primero.—Coro (obertura), Beethoven. Segundo.—Dardanus (ballet, primera vez): a) Entrada y tamborín. b) Aria. c) Rondó del sueño y rigodón. d) Rondó alegre. Jean Philippe Rameau. Tercero.—Coral variado de la cantata número 140, J. S. Bach.

## SEGUNDA PARTE

Sinfonía en re menor: a) Lento. Allegro non troppo. b) Allegretto. c) Allegro non troppo. César Franck.

## TERCERA PARTE

Primero.—Petite suite (escenas de niños, primera vez): a) Réverie. b) Danza rústica. c) Serenata. d) Final. Scherzo. Nocturno. Scherzo. Borodine. Segundo.—Dafnis y Cloe (tercer cuadro). El amanecer. Pantomima. Danza general. Ravel.

## REVISTA ANUAL

## CLASES PASIVAS

Los individuos de Clases pasivas que tienen consignado el pago de sus haberes en la Pagaduría de este Centro, deberán presentarse a pasar la revista anual, ante el señor interventor de la misma, dentro del mes de abril próximo, desde las diez a las tres, por orden de nóminas, que se expresan a continuación:

Día 1.º de abril.—Remunerarios, cesantes, excedentes, secuestros, jubilados de todos los Ministerios.

Día 2.º.—Coroneles, tenientes coroneles, comandantes, plana mayor de jefes, capitanes, tenientes, plana.

Día 3.º.—Sargentos, cabos, plana mayor de tropa.

Día 4.º.—Montepío militar, letras A y B.

Día 5.º.—Montepío militar, letras C, D y E.

Día 6.º.—Montepío militar, letras F y G.

Día 7.º.—Montepío militar, letras H, I, J, K, L y M.

Día 8.º.—Montepío militar, letras N y O.

Día 9.º.—Cruces (de nueve a doce). Sargentos, cabos, plana mayor de tropa, soldados; letras A a Z.

Día 10.º.—Montepío militar, letras P, Q, R, S, T, U, V y Z.

Día 11.º.—Montepío civil, letras A y B.

Día 12.º.—Montepío civil, letras C, D y E.

Día 13.º.—Montepío civil, letras F y G.

Día 14.º.—Montepío civil, letras H, I, J, K, L y M.

Día 15.º.—Montepío civil, letras N y O.

Día 16.º.—Montepío civil, letras P, Q, R, S, T, U, V y Z.

Día 17.º.—Retirados, soldados.

Día 18.º.—Retirados, soldados.

Día 19.º.—Retirados, soldados.

Día 20.º.—Retirados, soldados.

Día 21.º.—Retirados, soldados.

Día 22.º.—Retirados, soldados.

## CULTOS

## SABADO SANTO

Ayuno hasta el mediodía.—Ordenes.—Santos Cipriano, Pancracio y Benigno, mártires; San Ricardo, obispo; San Benito de Palermo, confesor; y Santa Agape y Quionía, vírgenes y mártires.

La misa y oficio divino, son del sábado, con rito doble de primera clase y color blanco.

## DIVINOS OFICIOS

A las siete, en el Sagrado Corazón de Jesús y San Francisco de Borja, Santuario del Inmaculado Corazón de María, Capilla del Santísimo Cristo de los Dolores, iglesia Pontificia, Padres Padres, Religiosos, Escuelas del Sagrado Corazón, María Reparadora y Bernardas.

A las siete y media, en las iglesias del Salvador y San Luis Gonzaga, Buena Dicha y Santuario del Perpetuo Socorro.

A las ocho, en las parroquias de San José, Nuestra Señora de los Angeles (Bellas Vistas) y San Andrés, Iglesias de Jesús, San Luis de los Franceses, María Auxiliadora, Santo Domingo el Real y San Manuel y San Benito. Religiosos: Siervas de María, Encarnación, Servitas (San Leonardo), Beato Orosco, Santa Cristina, Comendadoras Reales de Calatrava y Concepcionistas (Blasco de Garay).

A las ocho y media, en la Santa Iglesia Catedral, Parroquias del Salvador y San Nicolás, Santa Cruz, Santiago, San Francisco el Grande, Buen Suceso, Santa María Magdalena, San Pedro (filial del Buen Consejo), Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón, Religiosas Mercedarias de San Fernando, Divina Pastora y Parroquias de Santa Cruz y Santa Isabel.

A las nueve, en las Parroquias de San Millán, San Marcos, Nuestra Señora de los Dolores, de la Concepción, San Ildefonso, San Sebastián, Santa María de la Almudena, San Martín, Nuestra Señora de las Angustias, Santa Bárbara, San Lorenzo y San Ginés. Iglesias de San Ignacio, San Fermín de los Navarros, San Plácido, Nuestra Señora del Rosario, San Antonio de los Alemanes, San Pascual, Nuestra Señora de la Consolación, Religiosos del Corpus Christi, Sacramento, Carmelitas Maravillas, Mercedarias de Don Juan de Alarcón y Descalzas Reales.

A las nueve y media, en la Parroquia de San Jerónimo el Real, San Andrés de los Flamencos y San Luis.

A las diez, en el Santísimo Cristo de la Salud; Oratorio del Olivario.

A las once, en la Real Iglesia de Calatrava.

## MISAS POR PRIVILEGIO

En el Santísimo Cristo de San Ginés, después de los oficios.

A las once, en el Oratorio del Caballero de Gracia, San Antonio de los Alemanes, Santa María de la Almudena, San Millán, San Marcos y San José.

A las doce, en San Jerónimo el Real y San Sebastián.

## SOLENNES «REGINA COELIS»

A las cinco, en la iglesia de María Auxiliadora.

A las cinco y media, en la iglesia de Nuestra Señora de la Consolación.

A las seis, en las iglesias de la Buena Dicha, Siervas de María, Mercedarias de San Fernando, Parroquia de Nuestra Señora de los Dolores, Carmelitas Maravillas, Parroquia de Santa Bárbara.

A las siete y media, en las iglesias de El Buen Suceso, Santa María Magdalena, Religiosos del Corpus Christi, San Pascual, Santuario del Inmaculado Corazón de María.

A las siete, en la Parroquia de San José, San Andrés, El Salvador y San Nicolás, San Millán, San Marcos, de la Concepción, San Ildefonso, San Antonio de los Alemanes, Santa María de la Almudena, San Ginés, San Jerónimo el Real, San Ignacio, Nuestra Señora del Rosario, San Luis, San Martín.

A las siete y media, en el Santuario del Perpetuo Socorro.

## Vida militar

## VARIAS DISPOSICIONES

Destinos.—Se han publicado propuestas de destinos de jefes y oficiales de Artillería, Ingenieros, Jurídico, Intervención, Veterinarios, Carabineros, Guardia civil, Médicos y Farmacéuticos.

Pasan a reemplazo el farmacéutico mayor D. Luis Becerra y el comandante de Infantería D. Antonio Muñoz.

Concurso.—Se anuncia a concurso una vacante de capitán de Caballería que de secretario permanente de causas existe en la Capitanía General de la octava región, y una vacante de capitán profesor que existe en la cuarta sección de la Escuela Central de Tiro del Ejército.

Profesorado.—Destínase a la Academia de Artillería, como ayudante de profesor, al teniente de Artillería D. Arturo Guichó.

Matrimonios.—Concédense Reales licencias para contraer matrimonio al comandante de Infantería D. Ramón Lías, a los capitanes D. Zoilo García, D. José Iribarren, D. Julio Esteban Infantes, D. Francisco Balanzat y D. Rafael Fontán; a los tenientes D. Pedro Fernández, D. José Luengo, D. Jaime Jaume, y al alférez don Teófilo Llorente.

La casa que anda paga por alquiler de oro, plata y joyas, dentaduras y pasajeros del Norte.

PLATERIA PLAZA DE SANTA CRUZ, 2. TELEFONO 877-2.

## EN ZARAGOZA

## Los delitos sociales

ZARAGOZA 25. La Audiencia ha hecho un señalamiento extraordinario de vistas de causas por delitos sociales procedentes del Juzgado de Instrucción de San Pablo.

Estas causas son tres, y los procesados y los días en que han de celebrarse las vistas son los siguientes:

Manuel Damián, por explosión de una bomba, los días 28 y 29 del corriente; Manuel Lázaro, también por explosión de otra bomba, los días 30 y 31, y Joaquín Riera y otros, por hallazgo de explosivos, días 1 y 2 de abril.

## EN SANTANDER

## La esposa y los hijos de un recluta

SANTANDER 25. Entre los reclutas que vinieron a incorporarse en esta capital figura Pedro Iglesias, procedente de Mataparrilla (Salamanca), que dejó en aquel pueblo a su mujer en la más espantosa miseria, con un hijo y en estado interesante.

Cuatro días después de marchar Pedro salió a pie del pueblo la mujer con la niña. Anduvo pidiendo limosna, hasta que dio a luz en pleno campo, sin auxilio de nadie.

Dos días después continuó como pudo su camino, llevando sus dos hijos en brazos. Llegó aquí ayer, después de veinticuatro días de marcha, a la puerta del cuartel de María Cristina.

La escena que se produjo al salir Pedro emocionó a cuantos la presenciaron.

Rápidamente se enteraron los compañeros de armas del recluta y los jefes y oficiales.

Parce que el coronel ha dispuesto que la madre y los niños no carezcan del sustento durante la permanencia en filas del esposo.

DIEZ MIL PESETAS QUE DESAPARECEN

VALENCIA 25. En la droguería de don José Rubio, situada en el mercado, entraron varios ladrones, que fracturaron las puertas, rompieron los cajones y la caja de caudales y se llevaron diez mil pesetas.

EN EL FERROL

¿Atentado contra un juez?

FERROL 25. Han sido detenidos varios mozos que habían colocado un enorme pino atravesado sobre la carretera de Ferrol a Cedeira.

DE MARRUECOS

MELILLA 25. En los límites de la zona, sobre la meseta del Guernao, se ha celebrado una comida, organizada por los oficiales franceses destacados en el Muluya, en honor de los oficiales españoles.

En representación de nuestras fuerzas asistieron el capitán de la Policía indígena don José Pomés y dos tenientes.

Bajo una tienda de campaña sirvióse la espléndida comida, pronunciándose brindis por la prosperidad de España y Francia y de los respectivos Ejércitos de operaciones en Marruecos.

El jefe francés dedicó un cariñoso recuerdo a los generales Derenguer y Silvestre.

Durante la comida evolucionó un aparato aéreo, pilotado por el capitán español señor Fernández Mulero, el cual efectuó atrevidos vuelos, aterrizando cerca del lugar de la fiesta.

## UN LADRON

FUGA DE PELICULA

BILBAO 25. En una casa de la calle de las Cortes se cometió un robo de alhajas. La Policía municipal detuvo al ladrón, y cuando éste se hallaba declarando en la Comisaría saltó súbitamente y se dio a la fuga. No fue posible darle alcance.

Las alhajas fueron recuperadas.

## NUESTRA VIDA POLITICA

## La concentración de las izquierdas

CONFERENCIA DEL MARQUE DE ALHUCEMAS Y MELQUIADES ALVAREZ

Los señores marques de Alhucemas y D. Melquiades Alvarez han celebrado una interesante conferencia para tratar el tema de la concentración de las fuerzas liberales.

Ambos conferenciantes quedaron conformes en todos los extremos que han de servir de base a esa concentración.

D. Melquiades Alvarez reunirá uno de estos días a sus amigos para darles cuenta de lo tratado en su entrevista con el jefe democrático.

Aprovechando las próximas sesiones de Cortes, en las que se tratará del actual problema político, quedarán patentadas las coincidencias de reformistas y democratas y sentadas las bases de la concentración liberal.

LO QUE DICE EL MARQUE DE ALHUCEMAS

El Sr. García Prieto, refiriéndose a la concentración de fuerzas liberales, ha manifestado que en su conferencia con el señor Alvarez quedó de acuerdo con él en todo lo sustancial del programa que ha de desarrollar la concentración liberal.

No se puede—dice el Sr. García Prieto—prescindir de ningún sector liberal en esa concentración, ni siquiera de las izquierdas más avanzadas.

Entiende el marqués de Alhucemas que es de absoluta necesidad liberalizar los procedimientos de gobierno y acometer francamente el problema de abaratamiento de la vida.

El Sr. García Prieto conferenciará con el conde de Romanones en cuanto regrese éste a Madrid.

## EL SR. MAURA EN SILOS

El ex presidente del Consejo D. Antonio Maura está pasando los días de Semana Santa en el monasterio de Santo Domingo de la Calzada.

## VIAJE DEL SR. SANCHEZ GUERRA

El presidente del Congreso, Sr. Sánchez Guerra, ha marchado ayer tarde a Alicante, donde pasará dos o tres días.

## PROTESTA CONTRA EL ATENTADO DEL SR. DATO

Organizado por las juventudes conservadora, maurista, liberal-monárquica y jaimista, se celebrará el domingo 3 de abril un mitin de protesta contra el atentado de que fue víctima el presidente del Consejo, D. Eduardo Dato.

Al acto, que reunirá gran importancia, asistirán los prohombres de los partidos a que pertenecen dichas juventudes políticas.

Entre otros oradores intervendrán en el mitin los presidentes de las juventudes maurista, conservadora y liberal-monárquica, Sres. Goicoechea, Llasera (D. Emilio) y Ruiz de Grijalva (D. Alfonso).

## DON JAIME DE BORBON

«El Correo Español» publica la noticia de haber llegado a Niza, donde pasará un par de semanas, D. Jaime de Borbón, de regreso de Argelia, donde estuvo estudiando el cultivo de sus tierras.

## NOTICIAS Y CUENTOS

Por esos escenarios

EL SABADO DE GLORIA, CON SUS CUENTOS CUARENTA Y TRES ESTRENOS, INAUGURACIONES Y OTROS PEQUEÑOS MESTERES

¡Si, señores! Para no romper con la tradición, mañana, Sábado de Gloria, habrá en Madrid alrededor de los ciento cuarenta y tres estrenos de que hemos tenido el honor de hablar en los subtítulos que dejamos trazados, más las inherentes y restantes novedades teatrales que la inveterada costumbre impone. Podrá echársenos en cara que hay su poquitín de exageración en lo que atañe al número de estrenos; pero para eso dejamos al amabilísimo lector la facultad, siempre onimoda en él, de que actúe de tío Paco y venga con la prudencial y consabida rebaja. Y hecha esta ínfima observación, he aquí, a rasgos grandísimos, la clase y número de obras que ofrecen los respectivos autores, desde los carteles de los no menos respectivos teatros, a la consideración y fallo del inapelable juez, el cual juez ojalá lleve el mejor vino posible a las solemnidades de que se trata, más o menos relativas, naturalmente.

El Español reabrirá sus puertas al aludido inapelable con la compañía argentina de Camila Quiroga, de tan reciente y feliz regreso para los madrileños. Compañía la cual no podrá actuar en el clásico coliseo más, que hasta el día 3 y 4 de abril, pues embarca para Buenos Aires el día 7, cargada de laureos conquistados en la mejor lid, y ojalá que su actuación de despedida en el clásico coliseo le proporcione, además de más laureos, si fuese posible, un verdadero «platal», ché.

La obra de inauguración, por la noche, será el drama del malogrado e inmenso comediógrafo Florencio Sánchez, titulado «Nuestros hijos».



## Pagéol

**Energico antiséptico urinario**



**Cura pronto y radicalmente**  
**Suprime los dolores de la micción**  
**Ahorra cualquier complicación**


Comunicación a la Academia de Medicina (3 Diciembre de 1912)

**OPINION MEDICAL:**  
El solo y único tratamiento con el nuevo método consta en tomar el principio de cada comida, hasta curación completa, de 15 a 20 cápsulas de Pagéol durante las 24 horas, cantidad que se rebaja de las dos terceras partes en los casos crónicos.  
Los resultados no tardan y son tales que verdaderamente sería muy difícil de querer exigir más e imposible de hacer mejor.  
Dr. HENRI LABONNE,  
de la Facultad de París, Excmo. de las Ciencias Médicas Aplicadas.

Establecimiento Chatelain, 3, rue de Valenciennes París.—Sucursal en España: Paseo de Gracia, 48.—Apartado 718.—Barcelona.  
Exigir la marca depositada: EL HOMBRE DE LAS TIRAZAS

## JUBOL

**Única medicación racional del intestino**



**Estreñimiento Enteritis**

El mar suministra agua-sal, esta agua marina que entra en la composición del JUBOL.

**OPINION MEDICAL:**  
Si el intestino paralizado por el abuso de drogas y laxativos nuestros abuelos hubieran podido devolverle su elasticidad y flexibilidad, si hubieran tenido la posibilidad de recurrir a la reducción intestinal tan admirablemente realizada con el JUBOL, quizás la historia del clister contara con menos horas ilustres a su activo. Por contra, la humanidad hubiera contado menos padecimientos, de los cuales bolicarios y culeros de todas las épocas fueron innumerables artífices.  
Dr. BREMOND,  
de la Facultad de Medicina de Montpellier.

Establecimiento Chatelain, 3, rue de Valenciennes París.—Sucursal en España: Paseo de Gracia, 48.—Apartado 718.—Barcelona.  
Exigir la marca depositada: EL HOMBRE DE LAS TIRAZAS

### Compañía Trasatlántica

Vapores que prestarán los servicios en el mes de marzo de 1921, salvo contingencias.

**LÍNEA DE CUBA-MÉJICO**  
Días: 19, de Santander, y 21, de Coruña, el vapor «Reina María Cristina».  
Días: 25, de Barcelona, y 30, de Cádiz, el vapor «Buenos Aires».

**LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA**  
Días: 10, de Barcelona, y 15, de Cádiz, el vapor «Montevideo».

**LÍNEA DE BUENOS AIRES**  
Días: 4, de Barcelona, y 7, de Cádiz, el vapor «Reina Victoria Eugenia».

**LÍNEA DE FERNANDO POO**  
El vapor «Cataluña».

### Banco de Cartagena

**SOCIEDAD ANONIMA**

Capital nominal: 20.000.000 de pesetas.  
Deposito y desembolso: 10.000.000 de pesetas.  
FONDO DE RESERVA: Pesetas 1.000.000.

**PRESIDENTE:**  
Excmo. Sr. Marqués de Villamojar

**Administración central:**  
**MADRID**

Escuelas en CARTAGENA, MURCIA, SEVILLA, ALICANTE, MUELVA, CÁDIZ, LORCA, LA UNION, AGUILAS, ORIHUELA, MAZARRON, GIBRA, CARAVACA, MELILLA, MELILLA, ELCHNE, YECLA Y TOTANA

El Banco está afiliado con la Banque Belge pour l'Étranger (filial de la Société Générale de Belgique), que tiene su casa central en Bruselas, y sucursales en Londres, París, Ginebra, El Cairo, Alejandría, Tanta (Egipto), Chonghai, Tientsin, Pekín (China).

## PARA COMPRAR A PLAZOS

**¡NADA DE COMBINACIONES!**

Compre usted lo que le agrade, no lo que convenga al vendedor.

Nuestro sistema de ventas no impone ni limita lo que debe adquirirse; el público exige libremente lo que le agrade, tanto en aparatos como en discos, de cuanto haya en nuestros catálogos

### ODEON



**Cobramos estrictamente los precios de contado.**

El plazo de la compra puede ser de tres a treinta meses, según se convenga.

El desembolso diario puede ser de 0,10 pesetas a una o más, según la cantidad adquirida.

Solicítense condiciones de venta a plazos y catálogos generales de DISCOS y APARATOS, que enviaremos gratis dirigiéndose a

**ODEON, PRECIADOS, 1, MADRID**

**GARANTIAS**  
El prestigio inmenso de nuestra marca ODEON y su espléndido repertorio jamás igualado. Los diez y seis años que llevamos sirviendo al público en esta forma.

**NOVEDADES DE ÉXITO ENORME**  
La Dugaresa, Coronata galante, Los picaros ojos, Las Corsarias, Indiana e Hindustan.

## Asteinza y Compañía

**Seguros, carbonos ingleses y nacionales. Minerales, consignaciones y flotamientos.**

**Casa central: BILBAO.—Sendeja, 8**

**Sucursales: BARCELONA, VALENCIA, MALAGA, PASAJES, AVILES**

**Representante en Cardiff**  
**Sres. POWELL & MARTINEZ Ltd.**

## COMPANIA ESPAÑOLA DE SEGUROS MARITIMOS

**“WENCESLAO”**

**CAPITAL:**  
**5.000.000 de pts.**

**Rambla de Santa Mónica, 12. BARCELONA**

**Ensaye usted la publicidad en este periódico.**

## Ideal Rosales

**Paseo de Rosales, 24**

### Lujoso Casino

Variedades y souper-rango desde las cuatro de la tarde en adelante  
Cubierta, tres pesetas

**EL MAS BARATO Y EL MEJOR SERVIDO DE MADRID**

## JOYERIA, PLATERIA Y RELOJERIA

**J. Hernández y García Adrover (S. en C.)**

**Sucesores de Redondo.**

**CARRETAS, 89.—MADRID**

**Alhajas de todas clases a precios muy económicos. Entregamos gratis a quien lo solicite dibujos y presupuestos de toda clase de joyas.**

**Casa fundada en 1890. La mejor garantía que existe.**

## “YOST”

**VISIBLE SIN CINTA**

*La mejor máquina*

**Enseñanza de mecanografía**

**Central de la “Yost” en España:**  
**4, BARQUILLO, 4.—MADRID**

## Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

**Fábrica de productos químicos y abonos minerales apropiados para todos los cultivos. Sulfato de amoníaco. Nitrato de sosa. Sulfato de hierro. Sulfato de cobre.**

**“Peñarroya”-98199.**

**DIREJASE TODA LA CORRESPONDENCIA:**  
**Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya**  
**Plaza de Cánovas, 4.—MADRID**

**Telegramas: POLLUX.—Teléfono núm. 3.410.—Apartado de Correos 413**

## Automóviles OVERLAND y DIETRICH

**— Camiones GARFORD y tractores —**

**Talleres y garage EXCELSIOR: ALVAREZ DE BAENA, 7**

**Exposición: Paseo de Recoletos, 14.—Teléfono S-428**

## MARTIN GIL

### MEMORIAS DEL TIEMPO DE FELIPE II

**Novela histórica, original de Don Manuel Fernández y González**

¿Eis con quien sabe medirse a estocadas con hombres más terribles que vos.  
—Desuñad, señor.  
—Una vez en Madrid, ¿cómo debo entenderme con Abul-Ziad?  
—Preguntadle por Josefa Pérez.  
—Es muy posible que se me niegue.  
—Para evitar eso... ¿Cuándo pensáis marchar?  
—Mañana, tal vez.  
—¿Decís que Alf-Pachá está herido?  
—Sí; y debéis saber que Fátimah se ha casado.  
—¿Diablo! ¿Y con quién?  
—Con el capitán don Lope de Campoleón, que es quien...  
—¡Diablo! ¿Herido o herido al pirata. ¡Diablo! ¿Diablo! Esto es grave.  
—Y bien, sea lo que quiera, viviremos alerta, y siempre hay tiempo de escapar.  
—Supongo que volveréis mañana a desolarme el pañuelo.  
—Cierto, y vos...  
—Os tendré una carta para Abul-Ziad. En ese caso, estamos al corriente.  
—Pienso que sí.  
—Pues hasta mañana.  
—Hasta mañana.  
Alumbro el escribano a Martín, que se lió; rebozóse en la capa y se alejó.  
—¡Por las orejas del arzobispo! exclamó el joven para su embozo, estrujando

—¿Qué hacéis? ¡Vive Dios!—le dijo Martín.  
—Pienso—le contestó el morisco.  
—¿Y en qué pensáis?  
—En que estamos metidos en un verdadero laberinto. Vuestra prima casi me ha vuelto loco por vuestra causa. Dice que sois hombre poco seguro; que habéis estado todo el día fuera; que no la habéis hablado, y que tenéis traza de pasar la noche en devaneos. Está celosa como una turca, y me ha amenazado con emanciparse también; decididamente, las mujeres no sirven más que de estorbo. Y vos, ¿habéis visto a Gil del Arco?  
—Sí.  
—¿Y qué habéis sacado en claro?  
—Más de lo que pensáis. En primer lugar, mirad.  
Y mostré el morisco el pañuelo antedicho, que estaba notablemente ajado y con ráfagas rojas, como si hubiera sido estrechamente apretado por una mano cunagrentada.  
—¿Diablo! ¿Y qué significa esto?  
—¿Qué ha de significar más que un pañuelo que pertenece a Violante, que yo perdí anoche en la refregia y que se ha encontrado entre las manos de un herido? Por fortuna, he podido rescatarlo; pero es necesario devolverlo al escribano, porque constituye el cuerpo del delito de un proceso que se instruye con ese motivo.  
Levantóse Ben-Vaschem, terriblemente contrariado.  
—Esto embrolla más y más nuestros asuntos. ¡Maldito Alf! Se pierde y nos perdemos por su funesta ambición; no veo medio de orillar este negocio.  
Hay uno—replicó sombriamente Martín.  
—No se me ocurre.  
—Matar al escribano y robarle el proceso.  
—¡Bah! Eso presenta dos grandes inconvenientes.  
—¿Cuáles?  
—Primero, que Gil del Arco es demasiado astuto para no precaverse de nosotros.  
—Veamos el otro.

—Violante debe tenerlos listos.  
—Bien; que se borde.  
—¿Y qué?  
—Se devuelve a Gil del Arco, que indudablemente no nota la variación; quiero concederle, aunque es difícil, si no por él, por los demás que andan en el proceso.  
—¿Olvidáis el poder de un escribano?  
—Concedámoslo; el proceso sigue sus trámites; se averigua por el blasón la casa y el nombre de don Lope, se le prende y se le toma declaración.  
—Veo a dónde vais a parar. Pero don Lope negará.  
—Os engañáis; don Lope no tiene por qué negar. Nosotros tampoco nos veríamos en ese caso, si no fuese por circunstancias particulares. ¿Qué hacíamos nosotros de madrugada en la calle, después de haberos presentado de una manera tan pomposa a la nobleza de Granada, reunida por vuestra prima para presentaros a ella? ¿Quién era la mujer que salvamos de aquellos tres hombres? ¿Qué fué del esclavo?  
Don Lope declarará, por el triple motivo de que puede justificar que iba a buscaros por un insulto, que vio a dos hombres en rísa, contra ocho, y cumplió con un deber, auxiliando a los menos contra los más, porque, apoyado en el dinero de Fátimah y en que le es muy fácil ser indultado por el rey a precio de una revelación que os envolvería, no tendrá miedo al resultado del negocio, y en fin, porque para decidir a perdersen, tiene en su abono la superchería que usamos con él, cambiando el cuerpo del delito y arrojando sobre su cabeza toda la parte amarga del lance.  
—Tenéis razón; pero habéis olvidado que podemos probar, por una parte, que en la madrugada del tres estábamos quietos y tranquilamente entre sábanas; por otra, que como damos el golpe, podemos prepararle de antemano, y probar por el testimonio de los vecinos de la calle del Agua que era un hombre contra ocho el que vieron en la rísa.  
—Sería para eso necesario avistarse con ellos, cosa que creo harto imprudente.  
—Nada tendremos que hacer por nosotros mismos. Suponed que yo conozco y soy amigo de uno de esos vecinos.  
—Y bien.  
—Suponed que ese vecino es rapista. ¿Habéis llegado a profundizar hasta dónde llega la charla de un barbero?  
—Decididamente creo que vamos a hacer un solemnisimo disparate.  
—Sea como quiera, cuento además con el apoyo del señor Antonio Pérez. Precisamente tengo que ir a Madrid, puesto que Gil del Arco me ha manifestado que mi madre reside en la corte.  
—¿Y qué os hace creer que el secretario de Estado os proteja?  
—Una cosa que a nadie diría más que a vos. Yo soy uno de aquellos hombres, señor Juan Garcés, que sirven para toda y que se aprecian en todas partes donde se necesitan hombres de provecho. El señor Antonio Pérez es, según me han dicho, hombre de gran talento, y me apoyará en lo que valgo.  
—Eso quiere decir que vos, usando de una frase de marino, podéis remontar la corriente; pero, ¿quién me asegura que yo no zozobré en ella?  
—Yo. ¿No sois mi amigo?  
—Sí.  
—¿Creéis que no puedo sacaros a salvo?—Creo que, asidos al poder del secretario, podréis remolcarme.  
—Pues si tal creéis, ¿por qué dudáis? No habéis más remedio que entregarse en brazos de la suerte, y el morisco se resignó.  
—Haced lo que os parezca—le dijo—. En todo caso, no nos puede acontecer otra cosa peor que morir.  
—¿Aprobadis lo del trueque del pañuelo?—Lo acepto; eso es romper la lucha, aunque de un modo poco noble.  
—¿Y qué os importa? Salvémonos, y caiga quien caiga.  
Visiblemente, esto repugnaba a Ben